

Enero

Día 29

Manifestaciones del poder de Dios

Job 40.6-41.34

6 Respondió Jehová a Job desde el torbellino y dijo:

7 «Ahora cíñete la cintura como un hombre:

yo te preguntaré y tú me contestarás.

8 ¿Invalidarás tú también mi juicio?

¿Me condenarás a mí, para justificarte tú?

9 ¿Tienes tú un brazo como el de Dios?

¿Truena tu voz como la suya?

10 »Adórnate ahora de majestad y alteza,

vístete de honra y hermosura.

11 Derrama el ardor de tu ira;

mira a todo altivo y abátelo.

12 Mira a todo soberbio y humíllalo,

y destruye a los impíos dondequiera que estén.

13 Entiérralos a todos en el polvo,

encierra sus rostros en la oscuridad.

14 Entonces yo también declararé

que tu diestra puede salvarte.

15 »Ahí está el behemot: yo lo creé, lo mismo que a ti.

Come hierba, como el buey.

16 Su fuerza está en sus lomos;

su vigor, en los músculos de su vientre.

17 Mueve su cola semejante al cedro,

y los nervios de sus muslos están entretejidos.

18 Sus huesos son fuertes como el bronce

y sus miembros como barras de hierro.

19 »Él es el primero entre las obras de Dios,

y solo el que lo hizo puede acercar a él la espada.

20 Ciertamente para él producen hierba los montes,

donde retozan las bestias del campo.

21 Se acuesta a la sombra

en lo oculto de las cañas y de los lugares húmedos.

22 Los árboles lo cubren con su sombra;

los sauces del arroyo lo rodean.

23 Aun cuando el río se salga de madre, él no se inmuta;

permanece tranquilo aunque todo un Jordán se estrelle contra su boca.

24 ¿Quién podrá atraparlo mientras él vigila?

¿Quién le perforará la nariz?

1 ¿Pescarás tú al leviatán con un anzuelo

o sujetándole la lengua con una cuerda?

2 ¿Le pondrías una soga en las narices?

¿Perforarías con un garfio su quijada?

3 ¿Multiplicará ruegos él delante de ti?

¿Te hablará con palabras lisonjeras?

4 ¿Hará un pacto contigo

para que lo tomes por esclavo para siempre?

5 ¿Jugarás con él como con un pájaro?

¿Lo atarás para tus niñas?

6 ¿Harán banquete con él los compañeros?
¿Lo repartirán entre los mercaderes?
7 ¿Cortarás tú con cuchillo su piel,
o con arpón de pescadores su cabeza?
8 Pon tu mano sobre él:
recordarás luego la lucha y no volverás a hacerlo.
9 En cuanto a él, toda esperanza queda burlada,
porque aun a su sola vista la gente se desmaya.
10 Y nadie hay tan osado que lo despierte;
¿quién podrá permanecer delante de mí?
11 Porque ¿quién me ha dado a mí primero, para que yo restituya?
¡Todo lo que hay debajo del cielo es mío!
12 »No guardaré silencio sobre sus miembros,
ni sobre sus fuerzas y la gracia de su disposición.
13 ¿Quién levantará la cubierta que lo reviste?
¿Quién se acercará a su doble coraza?
14 ¿Quién abrirá la puerta de sus fauces?
¡Las hileras de sus dientes espantan!
15 Su espalda está cubierta de fuertes escudos,
soldados estrechamente entre sí.
16 El uno se junta con el otro
de modo que el viento no pasa entre ellos.
17 Unido está el uno con el otro,
trabados entre sí, no se pueden separar.
18 Cuando estornuda, lanza relámpagos;
sus ojos son como los párpados del alba.
19 De su boca salen llamaradas;
centellas de fuego brotan de ella.
20 De sus narices sale humo,
como de una olla o caldero que hierve.
21 Su aliento enciende los carbones;
de su boca salen llamas.
22 En su cerviz está su fuerza,
y delante de él cunde el desaliento.
23 Aun las partes más tiernas de su carne están endurecidas,
son firmes en él, no se mueven.
24 Firme es como una piedra su corazón,
fuerte como la piedra de un molino.
25 Cuando se levanta, los fuertes tienen temor
y retroceden a causa de su desfallecimiento.
26 Aunque la espada lo alcance, no se le clavará;
ni tampoco la lanza, el dardo o la jabalina.
27 Para él, el hierro es como paja
y el bronce como madera podrida.
28 La saeta no lo hace huir
y las piedras de honda le son como paja.
29 Toda arma le es como hojarasca
y se burla del silbido de la jabalina.
30 Por debajo tiene escamas puntiagudas
que imprimen su huella en el barro.
31 Hace hervir como una olla las aguas profundas
y las vuelve como una olla de unguento.

32 En pos de sí resplandece su estela,
hasta parecer cano el abismo.
33 No hay en la tierra quien se le asemeje;
es un animal hecho exento de temor.
34 Menosprecia toda arrogancia
y es rey sobre toda otra fiera».

Job reconoce la sabiduría de Dios

Job 42.1-6

1 Respondió Job a Jehová y dijo:
2 «Yo reconozco que todo lo puedes
y que no hay pensamiento que te sea oculto.
3 “¿Quién es el que, falto de entendimiento, oscurece el consejo?”.
Así hablaba yo, y nada entendía;
eran cosas demasiado maravillosas para mí, que yo no comprendía.
4 Escucha, te ruego, y hablaré.
Te preguntaré y tú me enseñarás.
5 De oídas te conocía,
mas ahora mis ojos te ven.
6 Por eso me aborrezco
y me arrepiento en polvo y ceniza».

Dios reprende a los amigos de Job

Job 42.7-9

7 Aconteció que después que habló Jehová estas palabras a Job, Jehová dijo a Elifaz, el temanita:
«Mi ira se ha encendido contra ti y tus dos compañeros, porque no habéis hablado de mí lo recto,
como mi siervo Job.8 Ahora, pues, tomad siete becerros y siete carneros, id a mi siervo Job y
ofreced holocausto por vosotros. Mi siervo Job orará por vosotros y yo de cierto lo atenderé para no
trataros con afrenta por no haber hablado de mí con rectitud, como mi siervo Job».
9 Fueron, pues, Elifaz, el temanita, Bildad, el suhita, y Zofar, el naamatita, e hicieron como Jehová
les había dicho. Y Jehová aceptó la oración de Job.

Nueva prosperidad de Job

Job 42.10-17

10 Cuando Job hubo orado por sus amigos, Jehová le quitó la aflicción; y aumentó al doble todas
las cosas que habían sido de Job.11 Todos sus hermanos, todas sus hermanas y todos los que antes
lo habían conocido vinieron a él y comieron pan con él en su casa. Se condolieron de él, lo
consolaron de todo aquel mal que Jehová había traído sobre él y cada uno le dio una moneda de
plata y un anillo de oro.
12 Jehová bendijo el postrer estado de Job más que el primero, porque tuvo catorce mil ovejas, seis
mil camellos, mil yuntas de bueyes y mil asnas.13 También tuvo siete hijos y tres hijas.14 A la
primera le puso por nombre Jemima; a la segunda, Cesia, y a la tercera, Keren-hapuc.15 Y no había
en toda la tierra mujeres tan hermosas como las hijas de Job, a las que su padre dio herencia entre
sus hermanos.
16 Después de esto vivió Job ciento cuarenta años, y vio a sus hijos y a los hijos de sus hijos, hasta
la cuarta generación.17 Job murió muy anciano, colmado de días.